

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Releer o resignificar. La cuestión moderna en Latinoamérica.

Lois Alicia Rojas Camacho.

Cita:

Lois Alicia Rojas Camacho (2009). *Releer o resignificar. La cuestión moderna en Latinoamérica. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1239>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Releer o resignificar

La cuestión moderna en Latinoamérica

LOIS ALICIA ROJAS CAMACHO

UNIVERSIDAD LIBRE

LINEA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES LINEI

CENTRO DE LOIS ALICIA ROJAS CAMACHO

INVESTIGACIONES SOCIO-JURIDICAS.

Bogotá, Colombia

Lark_88@hotmail.com

La presente ponencia es el resultado de el rastreo bibliográfico inicial llevado a cabo por la Línea de Estudios Internacionales (LINEI) del centro de investigaciones socio-jurídicas de la universidad Libre de Colombia, específicamente es el resultado de el análisis y compendio de lo referente a el eje a mi cargo, modernidad, por ello esta lejos de ser un pretencioso trabajo de proposición en el tema referenciado, sino que busca hacer una presentación sintética de lo trabajado en la Línea y de las cuestiones que allí nos hemos venido planteando como interrogantes, sobre los cuales hemos empezado trabajar.

Lo que pretendemos poner sobre la mesa es una breve síntesis del paradigma global y del paradigma eurocéntrico de la lectura a la modernidad para desde ahí abrir un espacio de discusión sobre la posibilidad de articular el paradigma otro con las modernidades múltiples bajo el entendido de que no basta con iniciar una re-lectura de la modernidad y de los conceptos que en ella se enmarcan, sino que evidenciamos la necesidad de romper con muchos de los significados que a ella se le atribuyen, como única vía posible hacia la apertura de este concepto a la diversidad híbrida de los pueblos con experiencia de colonialidad. Planteamos esto como una posibilidad abierta a

discusiones de todo tipo, quizás mas como una cuestión que como una hipótesis con todo lo que esta conlleva.

EL PARADIGMA EUROCENTRICO

La modernidad en el paradigma eurocéntrico ha sido definida por la mayoría de autores en dos sentidos, de un lado, como un potencial racional y racionalizador¹ que impulsa el desarrollo de una determinada sociedad (la europea), y por otro lado, como una metafísica de la unidad *a priori*, en este sentido, la modernidad reconoce pluralidades, pero necesariamente estas se subordinan a la unidad original o final del proyecto moderno. A partir de estas definiciones bastante básicas, la modernidad europea se nos presenta como un todo compacto, homogéneo y omnipresente que asimila todos los aspectos sociales². Pero el proyecto moderno es mas que un cúmulo de principios, su carácter mas importante es sin duda su posibilidad de hacerse a postulados universales, manteniendo una explicación de los acontecimientos, posibilidad que determina el control y la capacidad de “auto regenerarse”, al punto de que las discusiones sobre el agotamiento del proyecto moderno no son del todo acogidas.

El carácter dual de este paradigma (civilización/barbarie, oriente/occidente, mítico/científico, etc.) establece una clasificación que sitúa en determinado espacio a occidente, este espacio de dominación hegemónica que le permite clasificar y colonizar parte de una idea legitimada de superioridad intrínseca de Europa. La modernidad es concebida como un producto de las características particulares de Europa, que existe debido a su superioridad natural, a su madurez y como producto de una acumulación de saberes. Esta superioridad determina la diferenciación entre lo europeo y lo no europeo, a partir del ejercicio de la violencia epistémica desde procesos de *reidentificación histórica* que impone nuevas identidades culturales a los colonizados.

La característica básica de la modernidad clásica es esta forma única de auto definirse, es la deslegitimación y desvalorización *per se* a cualquier otra definición o lectura de la modernidad. Las definiciones que parten de la idea de la “Europa excepcional” cumple a su vez una doble función: por un lado legitima a Europa en su posición hegemónica, al situarla en una escala racional como la racionalidad ultima, y por otro, permite la dominación de Europa a nivel mundial al dotarla de un

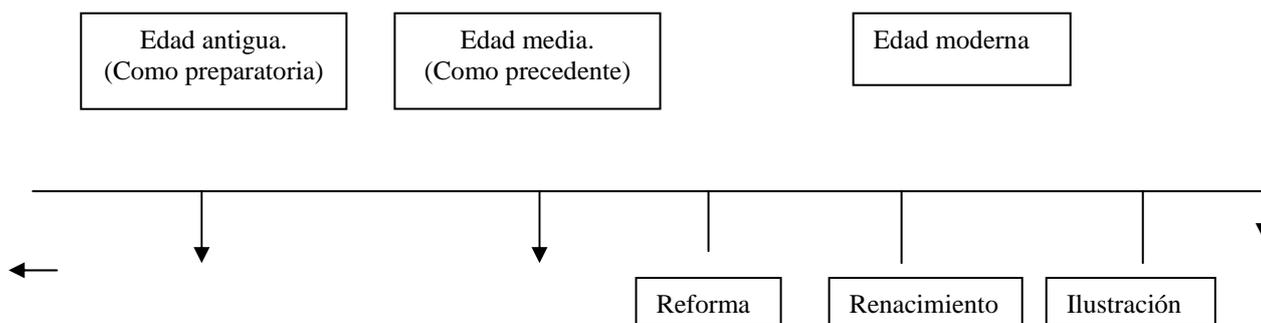
¹ GUIDENS. ANTHONY; Consecuencias De La Modernidad; Alianza Editorial, Madrid 1999.

² BERMEJO, Diego; Posmodernidad, pluralidad y transversalidad; Anthropos, Barcelona 2005.

poder discursivo y efectivo que adquiere un carácter de vanguardia y por tanto, se apodera de la “misión de guiar al mundo hacia la racionalidad y la emancipación” demarcando como único proyecto válido el europeo, que por supuesto solo puede seguirse por un único camino trazado.

En este espacio, retomamos, tal como lo enuncian Dussel y Mignolo, a tres teóricos que configuran el carácter europeo de la modernidad como implícita en sí misma. De un lado, encontramos en Weber la periodización de la historia como la inserción de un paradigma lineal del tiempo y del espacio, donde el sentido de la que denomina “historia universal” tiene un carácter único y unidireccional, es decir, la historia es solo una, mundial y en un solo sentido, de oriente a occidente, lo que implica una culminación de la historia situada en un solo tiempo y en un solo espacio. Esta concepción lineal del tiempo, implica también un análisis en tiempos de corta duración de los procesos que configuran la modernidad, así, dentro de la línea del tiempo planteada, las causas que producirían la modernidad se refieren a los sucesos acaecidos en Europa en el periodo inmediatamente anterior, lo que ubica a la modernidad en el espacio ocupado por este continente exclusiva y excluyentemente.

Grafica 1: el tiempo lineal.



Para Europa no existe espacio histórico real para el resto del mundo, la historia, que es historia en la medida de en que sea ella misma quien la escribe es la primera y gran violencia epistémica ejercida contra todos. Resulta imperdonable no haber nacido en Europa y no haber sido dotado de su clara conciencia de tiempo y de la época, resulta intolerable y bárbaro no haber sido dotados con

su espíritu, y este carácter imperdonable solo puede ser resarcido por la misma Europa, que extiende la modernidad por ella producida planetariamente. Solo entendiendo este carácter único de Europa, carácter que necesariamente niega al mundo, podría entenderse en toda su extensión lo que afirma Hegel, tal como lo cita Dussel³ “el espíritu alemán es el espíritu del nuevo mundo. Su objetivo es la realización de la verdad absoluta como la auto-determinación ilimitada de la libertad, esa libertad que tiene a su propia forma absoluta como su pretensión” no hay espacio en este nuevo mundo para interpretaciones que no entiendan esta libertad en la verdad única y universalmente válida.

Por ultimo retomamos a Kant en su afirmación de la inmadurez de la minoría de edad, minoría que implica a su vez la incapacidad de dirigir su propio destino. El nuevo mundo recién descubierto, nace calificado de esta inmadurez culpable de los pueblos que no alcanzan por si mismos la racionalidad emancipadora, y que por tanto, deben ser guiados por otros. Dicha inmadurez esta enmarcada en un tiempo-espacio especifica, pues depende tanto del hecho de haber sido “descubierta” por el continente antiguo (carácter temporal de primitivo) como por no poseer las características propias de la escala de civilizaciones creada por Europa (carácter espacial de bárbaros)

EL PARADIGMA PLANETARIO

(La modernidad-colonialidad)

En contraposición al paradigma eurocéntrico, el paradigma planetario parte de la concepción del mundo como un sistema, este sistema mundo esta organizado en una estructura de tipo centro-periferia, en este sentido, la modernidad deja de ser una idea de racionalización propia de Europa y se concibe como “la expresión cultural del sistema mundo” donde no es Europa quien por características internas propias se auto genera y auto referencia la modernidad, sino que esta es una consecuencia de su centralidad en este sistema mundo, por tanto, no es Europa quien extiende la modernidad al planeta, sino es este quien la produce.

³ *Ibíd.*

estructurado bajo unos valores, paradigmas y presupuestos permanentes que se desarrollan y modifican según el periodo, pero que permanecen durante todo el tiempo que dura el periodo. El sistema mundo moderno/colonial parte, entonces, desde la conquista como la primera etapa de expansión mercantilista de Europa con el nuevo mundo como un proyecto de dominación geopolítico y geoeconómico.

El tercer elemento es el elemento discursivo como el fundamento de epistemológico e ideológico de la modernidad, dentro de este elemento, denominado por Foucault un "régimen de verdad" desde Foucault, se enmarca la producción de conocimiento como base de la justificación a las relaciones asimétricas entre Europa y el resto del mundo, basadas en una estrategia de dominación desde donde se construye el imaginario euro céntrico bajo criterios racistas y etnocéntricos.

La conjugación de los tres elementos se evidencia en los tres tipos de colonización que ejerce Europa, por un lado, la colonización del tiempo, expresada en el tiempo lineal y la periodización del mismo al servicio de la modernidad; la colonización del espacio como la creación de la diferencia colonial, a partir de la cual se estructura una superioridad basada en la raza y en la religiosidad, distinción que caracteriza como bárbaro a quien no pertenece a el centro del sistema mundo. Por último, la colonización del tiempo-espacio, que asimila la concepción de bárbaro a la de primitivo, de tal forma que conjuga la anterioridad en el tiempo con la pertenencia a diferentes espacios, esta conjugación del bárbaro-primitivo niega la contemporaneidad de la periferia para con el centro, de esta manera, la dominación de Europa se justifica y se legitima.

Esta colonialidad del poder, entendida como el dispositivo que produce y reproduce la diferencia, se encarga de justificar la colonización como actividad civilizatoria, atravesada por una idea implícita de superioridad de una raza sobre otra, superioridad que justifica la dominación de la raza inferior, y amplía un ámbito de dominación en todos los espacios sociales, esta clasificación epistémica en escala superior a inferior sitúa a el ser europeo directamente en la parte superior de la pirámide imaginaria, posesionándolo como referente clasificador.

La expansión planetaria parte de dos tipos de diferencias creadas por Europa, de un lado, la diferencia colonial, entendida como la diferencia entre el sujeto moderno y el bárbaro o indígena, y de otro lado, la diferencia imperial, como la diferencia entre Europa y los otros imperios.

El paradigma otro y las Modernidades múltiples

Re-lectura y re-significación

A partir de los dos paradigmas enunciados al comienzo de esta ponencia, el advenimiento de un reconocimiento del vacío histórico que ocupan los países marcados por la colonización representa un nuevo lugar común, un lugar que abre paso a la recuperación de las historias locales; pretender explicar, entonces, la ruptura con la modernidad clásica desde el paradigma global y calificarla como no suficiente es iniciar una re-lectura de la misma, una lectura que parte desde la experiencia de la colonialidad, como contra-cara de la modernidad, y que admite nuevas interpretaciones sobre el proceso de consolidación y agotamiento de la misma, atravesada por la historia del capitalismo.

Lo que estamos trabajando es la posibilidad de articular el paradigma otro, que parte de este paradigma global, y que entendemos como una re-lectura a la modernidad, con un concepto particular de modernidades múltiples que está incluso contenido en este mismo paradigma, planteándolo como una necesidad no ya solo de releer la modernidad, sino de dotarla de un nuevo significado concreto, significado que atienda a las multiplicidades de formas propias de los países con experiencia de colonialidad, a las periferias y a las semi-periferias.

La posibilidad de abrir el debate hacia las modernidades múltiples parte de la aceptación de la modernidad occidental como proyecto agotado, al igual que el paradigma global, así como del rompimiento con la idea de una modernidad homogénea y universal, la modernidad no sería entonces un proceso único que parte de Europa y se extiende a el mundo sino que podría llegar a considerarse como procesos aun mas particulares, propios de cada civilización, es decir, re-significar la modernidad como un momento racional propio y particular, sin jerarquizaciones ni grados últimos, sin embargo, esta perspectiva trae consigo un ciertas dudas, por un lado, la pregunta acerca de cual es el espacio en la relectura latinoamericana a la modernidad de las demás modernidades, puesto que hasta cierto punto es dable creer que dichas teorías abren el espacio hacia el papel de Latinoamérica en este proceso, pero olvidan, relegan o simplemente omiten el espacio de otras periferias o semi periferias, limitándose a traerlas a colación, pero no integrándolas en un proceso conjunto o en una permanente y evidente interrelación.

Frente a la anterior cuestión, hemos articulado la posibilidad de las modernidades múltiples con las del paradigma otro, como pensamiento utopístico que parte de la experiencia de la colonización, el paradigma otro admite nuevas interpretaciones desde los diversos lugares que configuran los

espacios de dominio colonial, y si mismo, como experiencia amplia, recogemos la diversidad que este concepto permite dentro de si mismo, para recoger estas experiencias y enmarcarlas en un concepto de modernidad como “*diversas vías de posibilidades de cada contexto para marcar su propio camino hacia una modernidad como experiencia racional*”

Cuando nos referimos a estas vías hablamos de las posibilidades de configuración que no parten de un concepto homogéneo de modernidad como un único proceso, que implica que no hay una medición en términos de eficacia o validez de estas vías, sino un reconocimiento al camino que cada civilización emprende hacia la modernidad, entendida como racionalidad no necesariamente europea, es decir, no se trata de una modernidad medible, determinada y enmarcada, sino de una racionalidad y capacidad de análisis propio y del mundo a partir de sus propios saberes y de su propia experiencia, y es en esta concepto justamente en el que enmarcamos nuestra valoración sobre la re significación, es en esta racionalidad no necesariamente occidental en donde pretendemos hacer hincapié para ir mas allá de la búsqueda exclusiva de un papel de Latinoamérica en la configuración mundial, sino la posibilidad de abrir el espacio a diversas racionalidades, interpretaciones y formas de pensar.

De otro lado, los debates en torno a la posibilidad de la modernidad y por ello en torno a las modernidades múltiples han tenido una critica desde la llamada “modernidad euro-centrada”⁵ entendiéndola como una “*historia local particular*”, desde esta critica el poder de la modernidad se extiende hasta lecturas de esta como procesos cerrados y ineludibles para cualquier civilización, el destino entonces de el desarrollo de cualquier pueblo esta marcado por un determinado momento denominada “modernidad” sea cual sea este, y dicho destino continua “*subalternizando*”, frente a dicha critica, hemos planteado justamente la necesidad de entender el planteamiento de las modernidades múltiples conjuntamente o desde el paradigma otro, en este sentido, la modernidad no tiene un único significado o símbolos-signos inequívocos, ni se presenta como un proceso cerrado al que ninguna civilización puede huir, sino que mas bien busca demarcar los limites de lo que llamamos “racionalidad”, en el sentido de que no tiene esta un único significado universal, sino que puede ser llevada por distintos caminos, según el destino propio que va marcando para si cada pueblo.

⁵ ESCOBAR, ARTURO; “Mundos y conocimientos de otro modo” El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano; Departamento de Antropología, Universidad de Carolina del Norte (UNC), Chapel Hill, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2003

La idea de debatirnos entre la posibilidad de re-leer o de re-significar va mas allá de un debate lingüístico, sin embargo, es necesario hacer un pequeño énfasis en la forma en que nosotros entendemos dichos conceptos, re-leer, desde nuestra perspectiva, implica aceptar hasta cierto punto una versión anterior, y sobre esta abrir una papel nuevo para la experiencia colonial, pero la posibilidad de reconstruir ciertos conceptos, como al definición misma de modernidad como un todo homogéneo, universal y racional, no admite una relectura, sino que evidencia la necesidad de romper con estos conceptos, para abrir paso a nuevas experiencias, a las ya citadas historias locales con nuevos y múltiples significados, historias que requieren de lenguajes otros para ser entendidas y que rompen con las mas rígidas estructuras de las ciencias sociales clásicas.

Pensar entonces desde la recuperación de los viejos lenguajes que se han mantenido en el tiempo abre nuestras conciencias a nuevas posibilidades de interpretación solo entendibles a través de estas formas, occidente ya ha marcado su vía, y Latinoamérica no se conforma con su papel secundario, pero renombrarnos como Latinoamérica tampoco es suficiente, el esfuerzo de re pensar o re significar lo que conocemos, y entre ello la modernidad, se extiende a todas la experiencias locales de colonialismo, a todas las múltiples formas que ha adoptado el pensamiento, estos “lugares de pensamiento” que interpretan ahora el mundo, lugares que toman su papel como sujetos históricos y se piensan, no ya lugares pasivos, sino capaces de conectar sus experiencias coloniales globales abriendo paso a la diversidad

Bibliografía

- BERMEJO, Diego; Posmodernidad, pluralidad y transversalidad

- BAUMAN, Zygmunt Legisladores e intérpretes: sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1997.

- BAUMAN, Zygmunt; Modernidad líquida. Editorial Fondo de Cultura Económica de Argentina Buenos Aires ;, 2003.

- BERIAIN, Josetxo; Modernidades en disputa; Editorial Anthropos Barcelona, 2005.

- DE SOUSA SANTOS , Boaventura; De la mano de Alicia : lo social y lo político en la postmodernidad. Siglo del Hombre Editores, Bogotá; Uniandes, 1997.

- SCHLOSBERG, Jed; La crítica posoccidental y la modernidad; Corporación Editora Nacional Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya Yala, 2004.

- GONZÁLEZ, Santiago; Horkheimer, Adorno, Habermas: crítica de la modernidad. Editorial Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Facultad de Ciencias Sociales Bogotá ;, 2002.

- CASTRO GÓMEZ, Santiago; La poscolonialidad explicada a los niños .Instituto Pensar: Universidad Javeriana, Bogotá ,2005.

- WAMAN, Intisunqu; Tradición y modernidad: una perspectiva amerindia. Editorial Mejoras, Barranquilla, 2002.

- DUSSEL, Enrique; Posmodernidad y transmodernidad: diálogos con la filosofía de Gianni Vattimo .Editorial Puebla 1999.

- DUSSEL, Enrique; 1492 el encubrimiento del otro: (hacia el origen del mito de la modernidad). Ediciones Antropos; Bogota, 1992.

- DUSSEL, Enrique; Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo, compilación e introducción a cargo de Walter Mignolo; Ediciones del signo; Buenos Aires, 2001.

- GIDDENS, Anthony; Consecuencias de la modernidad; Alianza Editorial, Madrid 1999.

- .GIDDENS Anthony. Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Editorial Barcelona, 1995.

- ESCOBAR, ARTURO; "Mundos y conocimientos de otro modo" El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano; Departamento de Antropología, Universidad de Carolina del Norte (UNC), Chapel Hill, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2003